

## ¿Clases virtuales o presenciales? ¿Qué opina usted?

### *Edixela Burgos*

Socióloga, Mención Summa Cum Laude (UCV, 2002), Magíster Scientiarum en Comunicación Social (UCV, 2008). Doctora en Ciencias Sociales, Mención Honorífica (UCV, 2020). Profesora Asociado en la Escuela de Sociología de la UCV, de la cátedra Comunicación, así como de talleres y optativas relacionados con la línea de Investigación: “TIC, sociedad y cultura”. Profesora en la Maestría en Comunicación Social (UCV-FHE 2016- 2018), Cátedra Teoría de la Comunicación I. Profesora en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) de la cátedra Sociología de la comunicación (2016 al presente). Coordinadora de la Sub-Unidad de Asesoramiento Académico de la Escuela de Sociología-FACES-UCV (2010-2012). Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC-UCAB, 2019 al presente). Área de investigación: Estudios Sociales y Culturales de la comunicación.

[eburgosp@ucab.edu.ve](mailto:eburgosp@ucab.edu.ve)

<https://orcid.org/0000-0002-1040-2543>

### *Gustavo Hernández Díaz*

Licenciado en Artes, mención Cine (UCV, 1988). Doctor en Ciencias Sociales, mención honorífica (UCV, 2005). Profesor Titular de la UCV (2010). Director del Centro de Investigación de la Comunicación de la UCAB (2018- ). Director del Doctorado en Comunicación en la Sociedad del Conocimiento (UCAB, 2022). Director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, ININCO (2005-2012). Fundador y primer coordinador de la línea Educación, Comunicación y Medios (ININCO, 1990). Fundador y primer director de la Gerencia de Radiotelevisión y Multimedia (UCV, 2007). Fundador y primer director de la Coordinación de Extensión de la Facultad de Humanidades y Educación (UCV, 1997). Director de la Revista Extramuros (UCV, 1997-2005). Miembro del equipo editorial de la Revista Comunicación del Centro Gumilla (1987). Asesor en la formulación del Doctorado en Sociedad del Conocimiento (UCAB, 2021). Socio de Honor del Grupo Comunicar, veterana asociación profesional de Educomunicación. Universidad de Huelva-España, 2014. Es autor de los libros *La investigación en Comunicación Social* (2016, 2da. edición); *Hablemos de Pedagogías digitales, redes sociales y cibermedios en la escuela* (2018, 2da edición). Su reciente libro en calidad de coordinador y colaborador es: + *Comunicación: Técnicas y Soluciones* (2022). Galardonado en tres ocasiones (2018-2019/2019-2020/ 2020-2021) con el Premio a los trabajos de investigación del personal académico de la UCAB.

[hernangu@ucab.edu.ve](mailto:hernangu@ucab.edu.ve)

<https://orcid.org/0000-0002-1355-5932>

### *Humberto Jaimes Quero*

Licenciado en Comunicación Social (UCV, 1993). Magíster en Historia de las Américas (UCAB, 2003). Investigador del Centro de Investigación de la Comunicación CIC (UCAB) desde 2019. Profesor en pregrado y postgrado en Comunicación Social UCAB. Fue periodista de investigación en la revista Exceso, diarios El Universal y Últimas Noticias. Coautor y coordinador del libro *Nuevas Tendencias en la Comunicación Organizacional*, UCAB, ABediciones (2020). Autor de *Mejorando la raza* (Gráfica Lauki, 2012) y *Mentalidades, discurso y espacio en la Caracas de finales del siglo XX. Mentalidades venezolanas vistas bajo el graffiti*, Fundación para la Cultura Urbana (2003).

[hjaimesq@ucab.edu.ve](mailto:hjaimesq@ucab.edu.ve)

<https://orcid.org/0000-0001-6380-395X>

#### **Resumen**

La polémica continúa. Son muchos los factores que inciden en la calidad de la enseñanza en ambas modalidades y en los niveles de satisfacción de los estudiantes; los horarios, las estrategias didácticas, los temas tratados y los recursos empleados son algunos. ¿Cuál es mejor? Un grupo de estudiantes universitarios responde a la pregunta y nos ofrece sus perspectivas sobre un tema que aún está en fase de investigación y genera inquietudes.

**Palabras clave:** educación, comunicación, tecnologías, clases remotas, clases presenciales.

## Virtual or face-to-face classes? What do you think?

#### **Abstract**

The controversy continues. There are many factors that affect the quality of teaching in both modalities and the levels of student satisfaction; the schedules, the didactic strategies, the topics treated and the resources used are some of them. Which is better? A group of university students answers the question and offers us their perspectives on a topic that is still in the research phase and raises concerns.

**Keywords:** education, communication, technologies, remote classes, face-to-face classes.

## I. CONJETURAS PARA COMENZAR EL DEBATE

No cabe la menor duda de que la pandemia por coronavirus ha generado un elenco muy variopinto de conjeturas acerca de la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la vida cotidiana. Conjeturas que siempre nos hemos formulado pero que se han retomado con mayor vigor sobre todo cuando se reflexiona, con evidencias o sin ellas, sobre el extraordinario impacto de las tecnologías en este mundo pandémico que ha trastocado el modo de convivir entre los seres humanos en sus diversos escenarios sociales, vale decir, la familia, las relaciones afectivas, la economía, la política y la educación.

Citemos algunas hipótesis sobre esta suerte de convivencia conflictiva entre la educación y la tecnología, hipótesis que luego se examinarán con mayor sistematización en los antecedentes de esta investigación que gira en torno a un planteamiento no menos complejo: ¿Es mejor la educación virtual o la presencial? ¿Qué opinan los estudiantes? Veamos:

- Paradójico: La circunstancia de la crisis sanitaria mundial despertó el interés por la educación remota.
- Los profesores han tenido que adaptar sus pedagogías y sus contenidos a las exigencias tecnológicas de la educación a distancia.
- No sabemos a ciencia cierta si realmente el estudiante está aprendiendo lo que se enseña en las plataformas en línea.
- El hecho de que cada hogar se haya convertido en un aula y que los padres y representantes intervengan en la educación no para orientar sino para hacerle las tareas a sus hijos, es una realidad que niega el aprendizaje autónomo.
- En esta circunstancia, imposible hablar de la sociedad del conocimiento y mucho menos que vivimos en la sociedad de la información cuando a muchos les cuesta acceder a información de calidad y no encuentran motivación alguna en cotejar los contenidos escolares y académicos.
- Se impone el prejuicio sobre la docencia no presencial porque al parecer se piensa que el educando no aprende a pensar los contenidos sino a repetir los documentos que se distribuyen en línea, tal como ocurre en las clases presenciales en la modalidad de difusión unidireccional de la información.
- No existen modelos pedagógicos en los programas *e-learning* que motiven la reflexión crítica, creativa y propositiva de la información que se brinda en las clases en línea.
- Los docentes prefieren la docencia presencial que la docencia no presencial, porque en el salón de clases se garantiza una comunicación más genuina y directa con los estudiantes.

- El profesor siente que sus clases virtuales son una suerte de sesión de espiritismo cuando trata de comunicarse con sus estudiantes y ellos no responden. Esto se debe a muchos factores que se involucran y que afectan a profesores y estudiantes, a saber: falta de conectividad, servicio eléctrico ineficiente, equipos informáticos obsoletos.
- Los educandos no atienden al profesor en clase virtual porque están haciendo otra cosa que más les interesa, porque saben que cuentan con la grabación de la clase, prefieren la clase diferida que pueden ver después, porque están cansados de exponerse durante horas a la presencialidad remota, porque los profesores no despliegan un dominio de la tecnología involucrada ni se evidencian modelos pedagógicos en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Algunos estudiantes prefieren la interacción *asíncrona*, vale decir, la recepción de documentos y la consignación de tareas por correo electrónico, siguiendo unas instrucciones básicas claramente definidas por el docente. Sin embargo, muchos prefieren clases y actividades presenciales.
- Los profesores no se sienten cómodos con las tecnologías porque no coinciden con sus intereses pedagógicos, prefieren las clases presenciales, sienten miedo de perder el control del aula virtual ya que carecen de formación y de competencias digitales.

Estas conjeturas que hemos listado de manera muy sucinta se han centrado en los efectos de las tecnologías en el campo de la educación en tiempos de pandemia. Estas han sido motivo de interés en las Ciencias Sociales. Solo basta revisar el número de entradas que tiene este tema en Internet para darnos cuenta de lo esencial que es reflexionar sobre este asunto. Hasta el momento son aproximadamente 41.800 resultados. Es por esta razón que de seguidas pasamos a examinar una serie de estudios que ponderan el rol de la tecnología en el quehacer educativo.

## II. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

### *2.1. Insatisfacción con la educación online en tiempos de pandemia*

Jaimes Quero y Hernández Díaz (2021) plantearon un conjunto de observaciones sobre la educación virtual durante la pandemia basándose en las opiniones de estudiantes de educación media y universitaria: horas continuas frente a pantallas de dispositivos tecnológicos; pérdida de atención y capacidad para procesar la información; incremento de la ansiedad en el mismo núcleo familiar ante la avasallante realización de tareas escolares; ausencia de debates en clase y aclaración de dudas; la exagerada asignación de artículos y libros que se deben de leer en tiempo récord, prácticas que no contribuyen con el desarrollo del pensamiento crítico y aumentan la pérdida de atención en el proceso de aprendizaje. Las conclusiones de los autores giran en torno a las siguientes ideas centrales:

Si bien la modalidad online tiene virtudes y ofrece enormes ventajas, estas deben ser evaluadas en el contexto real del ser humano, de los centros de enseñanza y la propia vida cotidiana. 1) Una cosa es la educación online en tiempos de pandemia, y otra en un contexto normal. 2) La modalidad online no puede desplazar completamente a la modalidad presencial. Hay que tomar en cuenta el tipo de curso a dar, los contenidos, la asignatura y el contexto real de los estudiantes. 3) En el futuro lejano tal vez veamos el resurgir de la educación presencial, combinada con la modalidad online. (p.65)

## *2.2. Educación virtual: un análisis en tiempos de pandemia (México)*

Moreira y Zambrano (2022) estudiaron cómo se desarrolló educación virtual en la Universidad Técnica de Manabí (México) en el marco de la crisis sanitaria mundial generada por la pandemia del COVID-19. Estos fueron algunos de los hallazgos más importantes:

- La emigración de los procesos pedagógicos a los entornos virtuales altera la vida de los estudiantes, originando conductas disruptivas debido a la carencia de recursos tecnológicos y económicos, hecho que los desmotiva e induce a abandonar los estudios. (p.1)
- No todos los participantes poseen competencias digitales lo que trae consigo una brecha comunicacional.
- El paso inusitado de las clases presenciales a las clases virtuales provocó en la población estudiantil una negación constante con respecto al uso de las plataformas virtuales y de los equipos electrónicos.
- Se requiere de competencias formativas en los docentes en cuanto al uso de aulas virtuales y dispositivos tecnológicos.
- Es necesario que las estrategias didácticas se acoplen a los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje.
- Es importante que las estrategias metodológicas y procedimentales se explique de manera clara.
- El distanciamiento social y la monotonía en el hogar merman el rendimiento escolar, hasta el punto de que ha habido abandono y deserción estudiantil.
- Las clases online debilitaron el compromiso estudiantil, el autoaprendizaje y la autogestión del saber.
- En síntesis, los resultados muestran que la educación virtual genera estrés, frustración y deserción universitaria a causa de la sobrecarga académica.

### *2.3. La educación virtual en tiempos de pandemia*

Gutiérrez y Díaz (2020) distinguen cuáles son las ventajas y desventajas de la educación virtual basándose en los estudios que han llevado a cabo García (2015), Harasim, Roxanne, Turrof&Teles (2000) y Stojanovic (2008).

Las ventajas de las tecnologías en el campo de la educación son las siguientes:

- Los estudiantes pueden realizar sus quehaceres escolares a su propio ritmo, ellos son protagonistas en el proceso de aprender.
- Promueven el pensamiento crítico y autónomo.
- Las plataformas virtuales, las aplicaciones y dispositivos móviles propician el aprendizaje colaborativo.
- Del mismo modo, el aprendizaje colaborativo online favorece la creación de comunidades académicas, transferencia de conocimientos a escala global, interacción con diversas culturas, manejo de información en distintos formatos y medios.
- La sociedad red permite el acceso a bibliotecas virtuales en todo el mundo.

De igual forma la educación virtual presenta una serie de falencias que pueden mejorarse. En este estudio se mencionan las más relevantes a superar:

- El acceso desigual de la población.
- Limitaciones técnicas: desconexiones e imprecisiones, fallas técnicas que pueden interrumpirlas clases, los materiales pueden no estar bien diseñados y confeccionados.
- Escasez de docencia: a nivel mundial, sólo un tercio de los profesores que dictan clases virtuales ha sido entrenado para enseñar por Internet.
- Puede ser que el educando se aíse y no planifique correctamente sus actividades y horarios.
- La comunicación de red y la vía excedente de los alumnos pueden desviar su atención. (p.10)

### *2.4. Percepción de los estudiantes sobre la educación en línea durante la pandemia del COVID-19*

El estudio de Enrique, Fernández y De La Cruz Sosa (2021) no es muy optimista en cuanto a la educación en línea en tiempos de pandemia. Estos investigadores señalan de manera categórica:

Los resultados indican que los docentes no cumplen con las expectativas de los estudiantes en la gestión del aprendizaje, además de que no se adaptan a las circunstancias personales y académicas de los mismos. Los estudiantes consideran que la educación en línea no les ha proporcionado una mejor experiencia, ni les ha facilitado el dominio de las competencias, pero les puede proporcionar motivación y facilidad en su aprendizaje. En conclusión, para poder ofrecer una educación en línea de calidad es necesario transitar hacia modelos más colaborativos y centrados en el estudiante, así como capacitar a los docentes para mejorar en la gestión del aprendizaje, elaboración de materiales y métodos de transferencia de conocimientos. (p.1)

Siendo más precisos, estos fueron algunos de los hallazgos de este estudio:

- La sociedad red permite el acceso a bibliotecas virtuales en todo el mundo.
- El 72.1% de los alumnos consideró que los profesores no brindaron tutoría, no respondieron a las dudas, no hubo retroalimentación a los trabajos asignados, y que los profesores no utilizaron estrategias de enseñanza en aras de motivar la participación.
- Los resultados muestran que el 63.92 % de los estudiantes encuestados respondió estar en desacuerdo con la premisa de que el aprendizaje en línea fomenta el aumento de sus conocimientos.
- El 77.64% de los estudiantes indica que los materiales de aprendizaje no cumplen con sus expectativas: “Los estudiantes están interesados en un aprendizaje que proporcione varios formatos, como el uso de vídeo, audio u otras tecnologías, que están diseñadas para ser atractivas y permitir que los estudiantes respondan de manera eficiente.” (p.12)

#### *2.5. Percepción de estudiantil sobre la educación online en tiempos de COVID-19: Universidad de Almería (España)*

El estudio desarrollado por Castellano, Almagro y Fajardo en el año 2021 demuestra que los estudiantes de la Universidad de Almería manifiestan una excelente disposición hacia las clases online: le conceden una calificación de buena (49%) y la consideran una modalidad que también favorece los trabajos autónomos (70%). Pese a estos resultados positivos, los estudiantes perciben que la educación online demanda mayor

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

atención y prefieren la modalidad presencial en un 80%. Por otra parte, un 76% opinó que el desempeño de los profesores en las sesiones online ha sido diferente con respecto a las sesiones presenciales.

Otros datos interesantes son:

- 94% se comunica de manera frecuente con sus compañeros en este período de confinamiento social generalizado.
- 93% extraña el contacto físico, la interacción cara a cara.
- 76% manifiesta que ha cambiado los temas de conversación entre los compañeros. Por orden de relevancia hablan de temas educativos, asuntos personales, temas políticos y coronavirus.
- 68% afirma que la educación online dificulta los vínculos de amistad y la relación académica entre los estudiantes.
- 64% considera que la educación online también ha trastocado su relación con el docente.
- 87% expresa que las sesiones de Zoom restan concentración más que las clases presenciales.
- “El estado emocional predominante de los estudiantes durante esta crisis oscila entre un 38% que lo califica de regular y un 34% de normal frente a un 15% bueno y un 13% malo. Los principales temas de preocupación, por orden de preferencia son la familia, aspectos educativos y sanitarios.” (p.199).

En síntesis; los estudiantes consideran que ha sido aceptable la educación online en el marco de la crisis pandémica. Ello se debe “la inexistencia de barreras de acceso, uso y habilidades con relación a los dispositivos tecnológicos, además, que esta modalidad de emergencia y su sistema de evaluación son percibidas por los estudiantes como más exigentes que el sistema presencial.” (p.185)

## *2.6. Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto de confinamiento por el coronavirus, y su rendimiento académico*

Valdivieso, Burbano y Burbano (2020), ponen en evidencia que la pandemia generada por el coronavirus ha alterado de manera notable la vida estudiantil universitaria. Las rutinas han cambiado drásticamente y ello ha provocado cambios notables en la salud física y emocional de los estudiantes; el confinamiento obligatorio afectó el estado de ánimo y la convivencia familiar, mermó el rendimiento académico y la vinculación online entre profesores y estudiantes. Los estudiantes opinan que se sintieron desanimados durante la cuarentena y este

estado cognitivo previsible en situaciones de crisis afectó de forma negativa la adquisición de conocimientos relacionados con las asignaturas de su carrera profesional. Un 57% de los estudiantes no estaba de acuerdo con la presencialidad online y esto trajo como consecuencia que disminuyera el rendimiento académico.

La pandemia ha hecho más difícil la vida cotidiana de los hombres en su hogar, pero las mujeres manifestaron más ansiedad y tristeza-depresión que los hombres. Durante la cuarentena, los estudiantes no estaban totalmente preparados para incorporarse a las clases modo virtual, lo que supone desarrollar una serie de actividades de teletrabajo, actividades de autoaprendizaje, trabajo colaborativo y presentar exámenes mediante estrategias propias de la educación virtual.

Sin embargo, el confinamiento también proporcionó espacios de reflexión estudiantil para aumentar su resiliencia y mejorar sus estrategias de aprendizaje por medios virtuales para que en el futuro próximo puedan ser más competentes tanto en sus procesos de formación universitaria como en el campo laboral cuando sean profesionales. (p.279)

Otro aspecto que merece nuestra atención es el estado emocional de los estudiantes frente a las clases online durante el confinamiento.

Los estudiantes sintieron susto, desconcierto y hasta pánico, aumentaron sus niveles de ansiedad, depresión, tristeza y hostilidad, estos aspectos también afectaron su estado emocional y deterioraron su calidad de vida; por otra parte, con el paso del tiempo, los estudiantes pudieron controlarse y adaptarse para mejorar sus capacidades de interacción virtual con los contenidos de sus asignaturas y sus docentes; el proceso formativo fue mediado a través de aulas virtuales, videoconferencias, plataformas virtuales y didácticas específicas, no obstante, el trabajo desarrollado por los estudiantes fue extenuante, con altas cargas de ejercitación y evaluaciones, eventualidades que generaron desgastes tanto en la salud física como psicológica del estudiante universitario. (p.278)

### *2.7. Percepciones universitarias sobre la educación virtual durante el COVID-19*

Ramírez, Jaliri, Méndez y Orlandini (2020), indagan la opinión de los estudiantes en la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Bolivia, sobre el modelo *e-learning* en momentos en que el gobierno boliviano dictaminó el confinamiento total con suspensión de las actividades en todos los niveles educativos. Estos son algunos de sus hallazgos:



- Los estudiantes piensan que las clases virtuales son regulares (60.7%). “Un 28,4% como buenas, siendo los porcentajes menores de 8,7% que perciben a la educación virtual como mala y apenas un 2,2 % de los estudiantes percibe como muy buena. Esos datos indican que para los estudiantes la práctica de la educación virtual es nueva y demanda una mayor autonomía en el aprendizaje lo que les resulta difícil de comprender y de ejecutar.” (p.2)
- Los estudiantes expresan que las clases virtuales son algo agradables (43.2%). Un 8,7% manifiesta mucho agrado; un 31% como poco agradable y nada agradable un 38%.
- La percepción de agrado sobre las clases virtuales depende de una serie de factores, tales como los medios materiales y las metodologías pedagógicas: “el primero se refiere al aparato tecnológico que se usa que puede generar una mejor conexión o que dificulta el proceso de enseñanza en las plataformas virtuales. Este hecho está muy ligado a factores económicos que determinan la educación virtual pues la economía de la familia tiene una incidencia directa en los procesos educativos; y el segundo depende de la práctica del docente en la educación virtual, es importante que el profesor sea un residente virtual y no un visitante virtual.” (p.3)
- Estas son las opiniones cualitativas de los estudiantes sobre los factores relacionados con la economía, la metodología, los medios de enseñanza y la conectividad:

*Sobre la conectividad:*

“Las desventajas son: no contamos con Wifi y vivimos en provincia, la señal es pésima, porque muchos nos vinimos a provincia y no tenemos acceso como en la ciudad porque en mi casa en Sucre yo tenía Wifi (Estudiante de Económicas)”.

“El tema de la conexión a internet y los equipos, ya que el internet no llega a todos los rincones del país, y si llega no hay equipos necesarios que tal vez podría hacer inversión por parte de las autoridades municipales departamentales regionales y nacionales para abrir centros con Equipamiento y apoyar a la educación virtual. Estudiante de Social)”.

“En opinión personal no cuento con Internet y la mala señal que ocurre en el sector donde vivo ya que es lejos. (Estudiante de Tecnología)” (p.3)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

*Sobre factores relacionados con la economía:*

“El costo de la educación virtual es elevado, por el costo de megas que implica el pasar clases en línea, hacer trabajos y el envío de los mismos, no hay igualdad ya que muchos estudiantes no cuentan con la economía adecuada. (Estudiante de Tecnología)”.

“Una falta de horarios establecidos, un gasto en la compra de paquetes de Internet, falta de recursos económicos por parte de los estudiantes para poder acceder a las clases virtuales y no se escucha bien, hay interferencia y gastas mucho dinero”. (Estudiante de Economía)

“El inter es muy caro, se te van los megas en el zoom, mucho más si vas a ver videos, descargar los documentos que te manda el docente, aparte en mi casa somos varios hermanos y no alcanza para todos, ni equipos de computación tenemos, desde el celular pasamos clases. (Estudiante de Salud)”. (p.4)

*Sobre factores relacionados con la metodología de enseñanza:*

“El tiempo, a pesar que se puede pasar en los horarios establecidos, los docentes aceleran las clases para poder enseñar todo lo que se propuso, pero eso es una desventaja porque no se puede tomar apuntes, luego dicen que mandaran grabaciones de la clase, pero muchos no tienen la memoria para poder descargar o simplemente no mandan... (Estudiante de Tecnología)”

“Muchas desventajas, lo presencial es más creativo e incluso más productivo que atender en una pantalla, no dan ganas como en el presencial interactúas se siente más dinámico es más competitivo y se puede participar el acceso a Internet, y algunas materias que necesitan de práctica en campo, en la presencial tiene muchas ventajas para resolver dudas, hacer preguntas, debates en aulas virtuales no pueden ser posibles. (Estudiante de Social)”

“La desventaja es que no se aprende lo mismo desde una pantalla que directamente viendo al docente, porque no es lo mismo explicar solo de las diapositivas que en un pizarrón, aparte, no es lo mismo una práctica virtual, que hacer tareas y no aprender nada al final. En la educación presencial se entiende mucho más a los docentes ya que buscan otras formas y ejemplos para hacerte entender. (Estudiante de Salud)” (p.4)

*Sobre factores relacionados con los medios de enseñanza:*

“Las desventajas de acuerdo a mi carrera es no poder obtener información de la biblioteca ya que son totalmente diferentes a lo que encuentras en Internet, también no tener esa seguridad de poder consultar al docente las dudas que uno tiene. (Estudiante de Salud)”

“Perjudica en lo práctico ya que no se puede llevar a cabo porque en mi carrera se necesita equipamiento, lo cual en nuestras casas no lo tenemos para poder realizar ciertas prácticas de diferentes materias. (Estudiante de salud)”

“No es igual hacer en una pantalla los ejercicios, deben ser con situaciones reales. (Estudiante de Tecnología)” (p.5)

Se concluye que las opiniones de los estudiantes sobre su experiencia educativa online no son las más promisorias debido a factores de índole tecnológico, económico, pedagógico y metodológico, acceso a información, la baja señal de Internet, la ausencia de acompañamiento y tutoría de los profesores, un sistema de evaluación adecuado a la enseñanza virtual, un uso adecuado de las herramientas de comunicación sincrónicas y asincrónicas. Se propone que “la educación virtual universitaria debe hacer posible la incorporación de nuevas tecnologías de simulación, gamificación y recursos de realidad mixta que conduzcan a los educandos por nuevos senderos hacia la sociedad del conocimiento de este nuevo periodo histórico.” (p.6)

### III. MÉTODO, TÉCNICA Y CONTEXTO

*¿Virtual o presencial? ¿Qué opina usted?* Es la interrogante que orienta el propósito de esta investigación exploratoria en un grupo de 20 estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) que cursan sexto semestre de la carrera en modalidad mixta. En la investigación se formularon cinco preguntas para que los jóvenes las contestaran por correo electrónico, con total libertad: **1)** ¿Aprendes mejor en la modalidad online o en la presencial?; **2)** ¿Cómo te sientes emocionalmente en la modalidad online y presencial?; **3)** ¿Prefieres la modalidad

online, presencial o mixta?; **4)** ¿En la modalidad online sientes nostalgia por la universidad y los compañeros de clase?; **5)** ¿Cómo influye la modalidad online en tus actividades en casa?

Estas preguntas se basan en los siguientes criterios: **1)** Impacto de la actividad académica universitaria (asignación de tareas, calidad pedagógica y de los contenidos, uso de las herramientas online); **2)** Impacto familiar y social (situaciones de tensión, nostalgia dirigida a la universidad, necesidad de contacto con familiares y amigos); **3)** Impacto en las actividades en el hogar (horas destinadas al ocio, uso de dispositivos digitales).

El método y la técnica que nos proponemos es cualitativo ya que nuestra intención es reflexionar sobre las opiniones de los estudiantes en torno a su relación con las aulas virtuales en tiempos crudos de pandemia. Interpretaremos estas opiniones desde las Ciencias de la Comunicación, con especial énfasis en la sociología y psicología social. Vale considerar que las reflexiones de los estudiantes se enmarcan en un contexto aún de pandemia que pudiéramos calificar de impacto moderado porque aún en Venezuela siguen los contagios de coronavirus, pero no tan agresivos en comparación con los enfermos y fallecidos reportados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en años anteriores. También es importante indicar que en la UCAB se retomaron las clases presenciales en combinación con el sistema educativo online. En cuanto a los procedimientos técnicos de análisis, organizaremos las opiniones de los estudiantes siguiendo estas pautas de acopio de información: 1) Identificación de las expresiones típicas de los estudiantes. 2) Tematización de las opiniones que más se reiteran. 3) Interpretación de los hallazgos y formulación de algunas tendencias nada conclusivas pero que serán de gran utilidad para futuros estudios en esta materia.

#### **IV. ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS: ENTRE EL VIACRUCIS EMOCIONAL Y LAS NUEVAS MODALIDADES PEDAGÓGICAS DEL APRENDIZAJE**

Como todos recordamos, el 13 de marzo de 2020 el Ejecutivo Nacional declaró el Estado de Alarma (Decreto N° 4.160) y adoptó una serie de medidas para proteger la salud de la población de Venezuela ante el avance del COVID-19. Dentro de las medidas se ordenó el cierre de las instituciones educativas del país, lo que supuso un gran reto para el sector educativo, ya que no contábamos con un sistema de infraestructura tecnológica, además de las competencias técnicas (docentes y estudiantes) que permitieran asumir modos de

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

enseñanza-aprendizaje en línea. Si bien, en el país existían instituciones que ya estaban desarrollando esta modalidad, el desafío fue muy complejo, porque además de las razones arriba esgrimidas, había problemas de conectividad, fallas eléctricas y unas condiciones socioeconómicas precarias que dificultaban la adquisición de equipos como laptops, pc y celulares necesarios para acceder a la educación online.

En Venezuela los retos se circunscribieron no solo a las carencias de índole tecnológico, sino también formativo, ya que tanto estudiantes como docentes, debieron asumir en muy poco tiempo nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje en los entornos virtuales. Esta situación no ha cambiado mucho.

En el caso de los estudiantes entrevistados en esta investigación realizada en octubre de 2022, el eje central de sus percepciones sobre la educación online recibida en tiempos de pandemia, pone de manifiesto su frustración y desmotivación hacia las actividades que debían desarrollar en sus diferentes clases, pero también respecto a la calidad del aprendizaje. Estos estudiantes ahora están cursando una modalidad mixta, en la cual algunas materias son dadas en forma presencial y otras en forma online, y en su mayoría han percibido que en la modalidad presencial se optimizan sus procesos de aprendizaje, se muestran satisfechos con las prácticas docentes y el acompañamiento no solo de sus profesores, sino también de sus propios compañeros de clases. Sin embargo, como veremos más adelante, también se observa que algunos jóvenes apoyan una modalidad de enseñanza mixta, mientras que la modalidad exclusivamente online no cuenta con un respaldo significativo.

“Personalmente siento que en la modalidad presencial aprendo mejor porque al estar en el ambiente del aula de clase junto al profesor, tiendo a prestar más atención, pues mi nivel de concentración es mucho mayor. Además, que existe un contacto más directo y me permite indagar más en los temas, por ejemplo, haciendo preguntas sin problemas. En comparación con la modalidad *online*, en la cual existen factores que dificultan un poco el aprendizaje, como las fallas de Internet a mitad de una clase o las distracciones al estar en un entorno no apto para el estudio”. (Informante N° 7)

“(…) Puedo decir que aprendo mejor con la modalidad presencial, puesto que siento que puedo tener un *feedback* más ameno y cercano con el docente, presto más atención y me engancho más a la clase. Puede que para todas las personas no sea igual ni el método de aprendizaje ni la forma de canalizar e internalizar la información. Pero la mejor manera para mí de hacerlo es viendo clases presenciales”. (Informante N° 4)

“Prefiero la modalidad tradicional o presencial, en mi experiencia con la reciente pandemia que atravesamos me demostró que esa sigue siendo la manera más eficaz y útil en lo que a enseñanza

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

respecta, porque hay una interacción real con el docente y los alumnos, logrando de esta manera que la comunicación se bidireccional como debería de ser, en lugar de ser unidireccional como ocurre con la modalidad online”. (Informante 15)

La realidad educativa en tiempos de pandemia, supuso que los estudiantes se sintieran profundamente frustrados, pero también vulnerables ante la incertidumbre que ocasionaban tales cambios en sus condiciones de vida (personal, familiar, entre otras), ya que debían asumir nuevas prácticas académicas y esto influyó decisivamente en la motivación hacia los estudios y en la calidad de sus procesos de aprendizaje.

“En la modalidad online siento que soy esclava de la computadora, estoy más cansada, me siento sola, aislada y frustrada. Pienso que me estoy perdiendo de la experiencia universitaria (va más allá de ver clases). También me siento desmotivada, aburrida y -en ocasiones- molesta e impotente”. (Informante N° 6)

“En la modalidad on-line me siento aburrido, como un receptor pasivo, sin mucho que decir o si lo digo se pierde durante la conversación por la dinámica de la clase misma. En modalidad presencial, las preguntas se responden en tiempo real, eso me hace sentir más activo, incluso cuando hay debates fluyen mejor y me hacen tener comprensión de otras formas de verlo”. (Informante N° 9)

Durante la pandemia, la actitud de los estudiantes discurría entre las tensiones psicológicas propias del confinamiento y, el hecho que debían acostumbrarse a nuevas prácticas pedagógicas en espacios carentes del encuentro físico entre personas, desprovistos de la presencia del docente para fomentar el aprendizaje y regular la actividad educativa a través de la disciplina y el acompañamiento didáctico. Esto incidía en que el estudiante se sintiera abandonado, a merced de un cúmulo de actividades que no cesaban de acumularse, que experimentara menos motivación para participar en las clases virtuales, y tuviera que adquirir otros métodos de estudio para hacerle frente a las nuevas dinámicas académicas.

La interrupción del encuentro físico con los compañeros en la vida estudiantil incidió en la apatía, frustración y desinterés para participar y aprender en estos nuevos entornos virtuales, los cuales requieren de disciplina y constancia por parte de los jóvenes para generar también procesos de autoaprendizaje y de aprender haciendo. Esta dinámica virtual, al no ser abordada en nuestro tradicional sistema educativo, generó incertidumbre en los estudiantes, porque no estaban acostumbrados a ser partícipes de su propio proceso de aprendizaje. Recordemos,

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

como se ha señalado, que “...el aprendizaje general percibido por los estudiantes está correlacionado con el sentido de presencia social facilitado en el curso” (Sintema, 2020, citado por Muñoz, 2020, p. 393).

El proceso de enseñanza-aprendizaje bajo la modalidad virtual es un gran desafío no solo para los estudiantes, sino también para los docentes que han experimentado situaciones adversas referidas a la falta de conectividad, carecen de competencias para ejercer la práctica pedagógica en entornos virtuales y adaptar los contenidos educativos al aprendizaje en línea. Otro aspecto importante es la escasa comunicación entre profesores y alumnos. En la modalidad online, el diálogo e intercambio entre docentes y alumnos a veces es muy pobre, rasgo que se ha encontrado en otros países: “...los instructores rara vez entablan un diálogo pedagógico sobre la instrucción en línea; es decir, los docentes en línea tienden a "enseñar" y "desarrollar" cursos de forma aislada” (Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte (MES, 2020) del estado de Georgia en los Estados Unidos de Norteamérica, citado por Muñoz, 2020, p. 393). De hecho, nuestros entrevistados consideran que los docentes a menudo se limitaban al uso de documentos en pdf o *e-books* para enseñar contenidos programáticos, además el acompañamiento didáctico era diferente al establecido en la enseñanza tradicional. En contraste, el diálogo entre profesores y alumnos, así como entre los alumnos, es una característica de la clase presencial muy bien valorada y asociada a la motivación y a la calidad del aprendizaje.

“En la modalidad online yo siento muchas veces que no aprendo, a pesar de que era de las pocas que sí estudiaba y trataba de verdad de aprender por mí misma, pero sentía que había algunas materias con las que no entendía nada, y con las materias de modalidad online que hay en este momento no aprendo nada, el profesor no da clase, solo pone e-books y uno lee y ya. Mientras que en la presencial sí siento que aprendo mucho mejor, ya que hay un intercambio entre profesor y alumno, además de que puedo preguntar libremente y el salón está hecho para prestar atención, porque en casa me distraía”. (Informante N° 5)

“Aprendo mejor en la modalidad presencial, ya que estando en un salón de clases me concentro más en lo que dice el profesor, puedo tomar apuntes con más comodidad, siento que el intercambio entre compañeros es más dinámico y enriquecedor, y soy menos cohibida a la hora de preguntar y de aclarar mis dudas... Considero que, en directo, los profesores usan una metodología más práctica (dan ejemplos, relacionan más la teoría con situaciones cotidianas) y las clases no se convierten en un monólogo teórico”. (Informante N° 6)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

“Sin lugar a dudas aprendo más y mejor en la modalidad presencial. La modalidad remota considero que disminuye mucho la calidad de aprendizaje, mantener la atención en las clases virtuales síncronas es un desafío pues no han creado dinámicas adecuadas para ello; y en las clases virtuales asíncronas simplemente es como buscar videos tutoriales por Internet”. (Informante N° 3)

Sin embargo, también tenemos casos de estudiantes que afirman que aprenden mejor en la modalidad online, pues el profesor debe sintetizar y jerarquizar la información.

“Yo, personalmente aprendo mejor en la modalidad online principalmente las materias más teóricas, porque tengo la posibilidad de tomar apuntes a mi tiempo y siento que de esta forma los profesores sintetizan y jerarquizan la información porque valoran más el tiempo en esta modalidad”. (Informante 20)

Al abordar las respuestas de los jóvenes, es importante tomar en cuenta que en sus planteamientos los estudiantes tocan varios tópicos y elementos que están interrelacionados: tecnología, emociones, motivación, espacio físico, socialización, docentes, compañeros, campus universitario. En algunas respuestas se establece una relación entre algunos de estos aspectos, por ejemplo, la educación online es asociada a mejor organización y comodidad; en otras respuestas la educación online aparece como una experiencia fría, asociada a aislamiento y falta de socialización. Otro tanto sucede con las emociones: la clase presencial puede despertar alegría y entusiasmo porque implica compartir con los compañeros, pero ir a la universidad supone un desgaste físico por el tiempo que hay que dedicar. No obstante, desde la perspectiva emocional se prefiere la clase presencial porque “me siento más animada, calmada y motivada, a pesar de que en presencialidad a veces se me complique el traslado hacia la universidad”. (Informante 16) Esto quiere decir que un tema o una situación vinculada con las clases puede haber aspectos que son considerados favorables y desfavorables, así como emociones contradictorias. Finalmente, algunas respuestas contienen elementos que van más allá del tema tratado en la pregunta.

Al ser más específicos en el análisis de las respuestas de los estudiantes, podemos aglutinar tópicos que abordaron:

***En la modalidad online no hay profesor, guía, orientador***



EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

Los estudiantes perciben que en las clases online no hay un docente que oriente las clases, que haga las veces de guía acerca de las actividades a realizar, sienten que están solos en su proceso de aprendizaje.

“...con las materias de modalidad online que hay en este momento no aprendo nada, el profesor no da clase, solo pone e-books y uno lee y ya. (Informante 5)

“El contenido está, pero, a falta de guía didáctico (profesor), es difícil seguirle el ritmo a las cosas que debemos o no debemos aprender” (Informante 10).

“Cuando vi clases remota no me gustó que algunos de los profesores que me dieron clases, nos enviaran lecturas en PDF, lo leíamos y de eso realizábamos una actividad”. (Informante 1)

### ***En la modalidad presencial hay mejor concentración, atención y aprendizaje***

Los estudiantes opinan que en la modalidad presencial tienden a concentrarse mejor, lo que redundaría en un mejor aprendizaje.

“...en la modalidad presencial aprendo mejor porque al estar en el ambiente del aula de clase junto al profesor, tiendo a prestar más atención, pues mi nivel de concentración es mucho mayor. (Informante 7)

“Aprendo mejor en modalidad presencial, presto más atención y los elementos distractores son menos en el aula. (Informante 9)

“...Sí recuerdo muchas cosas que vi estando on-line, pero también debo admitir que era mucho más difícil para mí concentrarme, incluso estar motivada para ver mis clases. (Informante 2)

### ***Las emociones y sentimientos según las modalidades***

Las respuestas de los estudiantes dejan ver la presencia de emociones asociadas a los diferentes elementos que intervienen en las clases. Las clases presenciales son percibidas como más entretenidas, alegres, como una

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

actividad que despierta entusiasmo, relajación, mientras que las clases online son percibidas como frías, aburridas, estresantes, tal como lo podemos apreciar en los siguientes extractos:

“...la modalidad online o mixta (como se está viendo en este momento) es muy absorbente y demanda muchísimo tiempo incluso más que la modalidad presencial que implica trasladarse hasta el campus de la universidad para recibir clases. Emocional y físicamente me agota demasiado la modalidad online, en definitiva, no me gusta en lo absoluto”. (Informante 15)

“Emocionalmente con la modalidad on-line al principio me sentí entusiasmada, pero luego fue agotador, sentía demasiado cansancio y era muy fastidioso. Estaba en un hueco, no salía de mi cuarto, no hacía nada más que prender la computadora y ver clases. Ahorita me siento muy emocionada de asistir a la universidad y rodearme de las personas que estudian lo mismo que yo y de personas agradables, es otra experiencia”. (Informante 2)

“...no negaré que muchas veces quise renunciar porque dicha modalidad (online) me hacía sentir en una monotonía y llegué a tener un agotamiento emocional bastante grave”. (Informante 16)

“En la modalidad online, me sentía muy estresada, además de que sentía que tenía más carga y estar en la computadora todo el día me cansaba mentalmente hablando... la modalidad presencial, a pesar de que también cansa, me siento menos estresada, siento que me puedo manejar mejor, y tengo que admitir que ver y hablar con mis amigos más seguido, hace que me sienta más relajada y en definitiva más contenta”. (Informante 5)

“En la modalidad on-line me siento aburrido, como un receptor pasivo, sin mucho que decir o si lo digo se pierde durante la conversación por la dinámica de la clase misma. En modalidad presencial, las preguntas se responden en tiempo real eso me hace sentir más activo, incluso cuando hay debate fluyen mejor y me hacen tener comprensión de otras formas de verlo”. (Informante 9)

“En la modalidad online siento que soy esclava de la computadora, estoy más cansada, me siento sola, aislada y frustrada. Pienso que me estoy perdiendo de la experiencia universitaria (va más allá de ver clases). También me siento desmotivada, aburrida y -en ocasiones- molesta e impotente”. (Informante 6)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

“En las dos modalidades he sentido presión, relajo y desgaste habitual del estudio”. (Informante 10)

“La modalidad mixta es lo peor que han creado. Nos vuelve un ocho como estudiantes y estoy segura que como profes también, o es chicha o es limonada, pero las dos no puede ser. Me vuelve locaaa...Es un estrés que personalmente me causa porque me concentro muy poco, ya que estoy al 100% concentrada o centrada en lo presencial, tanto que se me olvida resolver las tantas actividades virtuales, me pasó este semestre que no pude entregar la actividad de la unidad 1 de una materia (Informante 19)

“En la modalidad en línea (y en la modalidad mixta) me siento agotada, agobiada y fatigada. A mitad del semestre me entran ganas de que se acabe el período y de que salgamos de vacaciones lo antes posible”. (Informante 13)

### ***Preferencia por la modalidad presencial***

Aparecen varios elementos que explican esta preferencia tales como: diversión en la clase, mejor interacción con el profesor, mejor aprendizaje, justificación de la inversión económica, menos distracción, aprovechamiento del espacio universitario, uso del tiempo libre en casa para cuestiones personales, la necesidad de separar el hogar y el espacio académico, la necesidad de evitar la incidencia de la actividad online en el descanso y el sueño, etc. Veamos:

“Definitivamente prefiero la modalidad presencial, ahorita estoy en una modalidad mixta, ya que veo algunas clases on-line y me doy cuenta que es muy divertido ir a clases. Hay que admitir que las clases on-line nos facilitan la vida, muchas veces es más fácil organizarte, pero no aprendes igual que en la modalidad presencial”. (Informante 2)

“Yo prefiero la modalidad totalmente presencial, pero no me negaría a una mixta. Por ejemplo, las materias que ahora se dictan por Aula virtual sería bueno que se dieran de forma mixta. Ahora lo que se hace es poner solo el material en la página y cada estudiante aprende como puede con ello y la verdad no me agrada ni ayuda a tener un óptimo aprendizaje. Creo que esto me hizo valorar aún más la interacción y que esté presente un profesor”. (Informante 17)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

“Definitivamente la presencial. Tal vez podría considerar la mixta siempre y cuando se establezcan las estrategias adecuadas para ello. Actualmente estoy cursando un semestre mixto y las materias virtuales descuadran de la dinámica presencial ya que consisten en leer un pdf semanal y entregar una pequeña “tarea” sobre ese pdf; las interacciones con los profesores se vuelven casi nulas y pienso que esto se debe corregir”. (Informante 3)

“Prefiero mil veces la modalidad presencial, a pesar de que la mixta no es tan mala opción, pero siento que aprendo más presencialmente, y que la vida universitaria presencial es mucho mejor. La universidad es un cambio para muchas personas, entrar en ella es una oportunidad para muchos de no solo estudiar y ya, sino aprender de todo, desde las clases hasta las actividades extracurriculares, es básicamente crecer, entonces en presencial uno tiene muchas más oportunidades de hacer esas cosas, y al menos en mi caso me hace sentir que de verdad estoy pagando por algo que vale la pena”. (Informante 5)

“Prefiero la modalidad 100% presencial, pues considero que responde con mayor justificación a la inversión económica y de tiempo que hago. Creo que aprovecho más el potencial y el conocimiento de cada profesor, aprendo haciendo, las actividades son más útiles y divertidas (no solo lecturas), comparto y -al mismo tiempo- aprendo de mis compañeros, disfruto de los espacios y de los recursos que me ofrece la universidad y puedo organizar mejor mi tiempo, de modo que no dedico mis esfuerzos solo a estudiar y a cumplir con las asignaciones, sino que también tengo momentos recreativos y de esparcimiento. (Informante 6)

“Aprendo mejor en la modalidad presencial ya que no tengo tantos elementos distractores como en mi casa, sin embargo, me gusta más la libertad de la modalidad online”. (Informante 12)

“...otra cosa que no me resulta agradable de la modalidad online es que son materias que se ven los fines de semanas y para los que vivimos solos, como es mi caso, ese es el único momento que tengo para hacer las labores domésticas interfiriendo así con el desarrollo de mis actividades cotidianas”. (Informante 15)

“En la modalidad online...el ambiente de descanso de mi casa, se puede ver opacado por el estrés de las evaluaciones y eso afecta en mis ritmos de sueño, porque me es más difícil desprenderme del ambiente académico”. (Informante 18)

***Preferencia por la modalidad mixta***

Esta opción tiene a su favor que permite al estudiante organizar mejor sus actividades, la posibilidad de trabajar y disfrutar mejor el tiempo libre en casa, no tener que ir todos los días a la universidad, lo cual implica un gasto importante y la disposición de mucho tiempo, etc.

“Me gustaría mixta porque me daría la oportunidad de administrar mi tiempo y hacer otras cosas, como trabajar”. (Informante 11)

“Particularmente prefiero la modalidad mixta, porque se me hace más cómodo y menos agotador. Pues porque disfruto de las clases en línea, pero logro ir a los espacios de la universidad cuando lo requiera. Y así no resulta tan agotador estar yendo todos los días para ver cuatro horas de clase o pasar todos los días frente a la computadora. En cambio, se logra un equilibrio que varía entre ambas modalidades”. (Informante 7)

“Prefiero la modalidad mixta, la cual implementa recursos remotos en contextos presenciales. Considero que soy más útil como estudiante, más competente y adquiero los conocimientos de forma más dinámica e interesante”. (Informante 8)

“En realidad, prefiero la modalidad mixta. Siento que puedo alcanzar un equilibrio en cuanto a mis horarios, asignaciones y evaluaciones. A veces el tiempo a los universitarios en vez de sobrnarnos nos falta, por eso soy partidaria de que al menos en el semestre tengamos actividades online que nos ayude a sumar porcentajes y no se nos acumulen las evaluaciones semanales. Eso sí, soy partidaria de que una clase presencial es fundamental y tiene mayor relevancia que una clase online. Es por ello, que diría que para que exista un equilibrio en el semestre podría haber una (1) clase online al mes pero que siempre predomine la presencial”. (Informante 4)

“Prefiero la modalidad mixta, porque puedo estar con mis amigos y disfrutar de la universidad, pero al mismo tiempo tengo la libertad de la modalidad online en la que puedo manejar mejor mi tiempo para hacer otras cosas cómo trabajar”. (Informante 12)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

“Personalmente prefiero la modalidad presencial, sin embargo, desde una vista objetiva, me conviene más una modalidad mixta, pues con ella puedo dividir e invertir mejor mi tiempo entre mis estudios y el trabajo”. (Informante 18)

### ***Preferencias por la modalidad online***

No se registran respuestas que apoyen un régimen exclusivamente online, aunque sí se apoya la posibilidad de que se desarrollen algunas clases online si se mejoran las estrategias didácticas, tal como se establece en una modalidad mixta.

### ***Nostalgia por los compañeros de clase y el campus universitario***

Los estudiantes perciben que la vida universitaria va más allá de las clases online, implica el uso y disfrute de los espacios de la institución, encontrarse y compartir con sus compañeros tanto en las actividades académicas como fuera de éstas. La vida universitaria implica crecer como personas y eso no se puede lograr únicamente en casa, desde una computadora o una pantalla:

“La UCAB es muy hermosa, me gusta bastante estar ahí, me siento segura en sus instalaciones. Además, creo que es sumamente necesario socializar, poder hablar, ver en persona a otros. Los individuos necesitamos interacción, somos de carne y hueso, no un robot. La modalidad online vuelve todo más frío”. (Informante 17)

“Yo sí extrañaba la universidad, extrañaba muchísimo a mis amistades. Deseaba regresar a mi rutina de siempre, deseaba abrazar a mis amistades. Extrañaba escuchar a mis compañeros y profesores. Ver los árboles de mi universidad”. (Informante 1)

“Durante la modalidad online siento nostalgia por la universidad en el sentido de estar en los espacios y disfrutar del ambiente. En cuanto a mis compañeros de clase, no siento nostalgia porque generalmente con los que comparto, solemos reunirnos con frecuencia fuera de la universidad; por lo que la modalidad *online* no significa un problema en ese aspecto”. (Informante 7)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

“Personalmente me chocaba no poder hacer vida social con las personas nuevas que conocía en clase: no había otro escenario de interacción.

Una vez de vuelta, me di cuenta de lo mucho que extrañaba el campus, con sus agrupaciones, su aglomeramiento, sus espacios verdes, sus vaciladeras entre compañeros y la creación de lazos con los profesores”. (Informante 10)

“Me da nostalgia pensar en un campus sin usar, prácticamente. Me genera nostalgia porque recuerdo, particularmente, cómo era el campus con personas y con actividades. Y aunque en la casa se pueden rescatar un poco de la vida universitaria, no se hace vida universitaria desde el hogar”. (Informante 8)

“...sería muy triste que volviese a ser on-line ya que este es el momento para hacer amigos, para crecer y compartir”. (Informante 2)

Sí, se siente una nostalgia por no estar viviendo adecuadamente la experiencia universitaria con todo lo que esto implica. (Informante 3)

“...la vida universitaria sí me dio nostalgia, no sentía que estaba en la universidad, me dije incluso, cuál era la diferencia entre la universidad y el colegio, siento que no avanzaba. La lejanía y además el casi nulo contacto entre la gente de la carrera y yo, hacía que la nostalgia creciera y me hiciera pensar que mi carrera iba a ser terrible. (Informante 5)

### ***Influencia de la educación online en casa***

Los estudiantes admiten que las clases online repercuten en su vida hogareña, en las actividades que realizan para colaborar con el hogar y en las actividades no académicas. En algunos casos, esta incidencia es mínima, pero en otros es mayor. Esta influencia puede entorpecer o favorecer la organización del tiempo libre y el quehacer en el hogar.

“La modalidad online me permitía estar más con mi familia, apoyaba bastante a mi familia con los quehaceres del hogar, más de lo que podía cuando iba a la universidad”. (Informante 11)

“Quizá una de las pocas ventajas que considero que tiene la modalidad online es que, al ahorrarme el transporte de ida y vuelta a la Universidad, me permite tener más tiempo para centrarme en tareas y otros trabajos. Esto, sin embargo, ocasiona que pase la mayoría del día sentada en la computadora atendiendo asuntos académicos, puesto que tengo tiempo para ello, y que me olvide de otras actividades en las que también es importante que repare, como el esparcimiento planificado o las tareas domésticas. Puede parecer lo contrario, pero la modalidad en línea hace que me cueste más organizarme que la modalidad presencial”. (Informante 13)

“En verdad casi no influía, yo me despertaba, abría la computadora, entraba en mis clases y si no tenía clases hacía las tareas, y una vez que terminaba podía hacer mi vida normal. Incluso siento que on-line me ocupaba menos tiempo de lo que me ocupa la modalidad presencial que sí puede muchas veces influir en mis actividades fuera de la universidad, porque las horas son distintas y es más difícil organizarse”. (Informante 2)

“No tiene mayor impacto con respecto a mis actividades en casa, puesto que siempre intento realizar una planificación semanal que me ayude a encontrar un equilibrio entre las responsabilidades universitarias y las de mi vida cotidiana. Siento que la organización es el mejor aliado con este tipo de modalidad debido que no se nos acumulan los materiales ni las tareas asignadas por los docentes de cada asignatura”. (Informante 4)

“La verdad es que solo dedicaba a las clases virtuales unas horas específicas del día y de resto me dedicaba a mis otras responsabilidades; pero si creo que el estar conectado la mayor parte del día a una computadora puede ser más agotador. Muchas veces simplemente no me conectaba a las clases para ponerme a hacer cualquier otra cosa en casa”. (Informante 3)

“Influyen muchísimo, porque gracias a la modalidad online tenía mucho tiempo en casa, así que hacía muchas cosas para la casa, desde limpiar hasta comprar para la casa, además de que, durante la pandemia, mi abuelo enfermó y gracias a las clases en línea, pude ayudar en la casa a cuidar a mi abuelo. En la presencialidad paso mucho menos tiempo en la casa, por ende, no hago demasiado en la casa, porque cuando llego de clases, me pongo a estudiar y a hacer trabajos, así que no ayudo mucho. Pero en definitiva la modalidad online influye mucho en mis actividades en la casa”. (Informante 5)



“Se supone que mi casa es mi lugar seguro, libre de estrés y de incomodidades, pero estando en la modalidad online no es así. Me siento super limitada en cuanto al disfrute de mi espacio personal y al apoyo que puedo dar a la hora de hacer las tareas del hogar. Siento que no tengo tiempo para hacer algo distinto a estudiar, leer o hacer un trabajo. De igual forma, al no contar con un espacio dedicado únicamente a mi estudio (sino que estoy en un área común), siento que estorbo en la realización de algunas actividades de mi familia. Físicamente es agotador pasar más de 2 o 3 horas sentada”. (Informante 6)

“Influye de manera beneficiosa porque, como ya mencioné, la modalidad *online* me permite tener más organización. Por lo que logro hacer las actividades de la casa sin problema y tomo tiempos para dedicarme a las clases. Aunque, no se niega que muchas veces estas actividades de casa pueden resultar en un factor de distracción ante de las clases, pero considero que es necesario colocar límites y en esto entra la organización de cada persona. En sí, esta modalidad influye de forma efectiva porque logras dedicarte a ambas cosas sin tanta dificultad”. (Informante 7)

“...creo que las actividades en la casa influyen sobre mis clases porque normalmente sigo haciendo mis actividades mientras oigo clase, lo que hace que mi atención no esté plena en la clase”. (Informante 9)

“Autogestión: esa sería la clave de todo pues, al no tener que invertir tiempo de más en movilidad a la universidad, así como la pérdida de minutos por tardanzas u horas libres... se pueden avanzar otras cosas en la casa que, de lo contrario, sería un tanto difícil de tomar como rutina”. (Informante 10)

“Influye tanto de manera positiva como negativa. Desde el lado positivo, puedo tener una mayor comodidad para ver las clases, no me hace falta pagar transporte y el cansancio físico es mucho menor. Pero desde lo negativo, el ambiente de descanso de mi casa, se puede ver opacado por el estrés de las evaluaciones y eso afecta en mis ritmos de sueño, porque me es más difícil desprenderme del ambiente académico”. (Informante 18)

## V. CONCLUSIONES

Superada la pandemia COVID 19 de manera parcial, a escala mundial se ha registrado un masivo retorno a la presencialidad en todos los niveles de los sistemas educativos, sin embargo, la opción online sigue siendo importante, de hecho, no son pocas las instituciones, cursos, programas y planes que continuarán desarrollándose bajo esta modalidad, así como en una opción mixta.

En un principio, la educación online fue vista como una opción muy conveniente, pues se consideró que permitía ahorrar costos de transporte, vincular personas y ambientes geográficamente lejanos, consultar contenidos en cualquier horario (modalidad asíncrona), aspectos que no era posible abordar en la clase presencial tradicional.

Debemos recordar, no obstante, que la educación remota no es una modalidad nueva, existe desde hace varias décadas. El Instituto Tecnológico de Monterrey (México), por ejemplo, tiene 30 años desarrollando clases y cursos bajo modalidad remota (Aredano, 2019) aunque, desde luego, las circunstancias tecnológicas han cambiado: hace tres décadas no existían Internet ni plataformas como Instagram, You Tube y Tik Tok, las cuales son usadas frecuentemente en las actividades educativas.

La experiencia derivada de la pandemia ocasionada por el COVID-19 demostró que la educación online tiene aspectos inconvenientes: al prolongarse las jornadas de enseñanza por días continuos y durante sucesivas horas diarias, para las estudiantes quedó asociada a la sensación de “encierro” en casa, a la imposibilidad de socializar con compañeros de clase e inclusive tratarlos “cara a cara”. Por otra parte, el hecho de permanecer muchas horas frente a la pantalla de la computadora significó para los jóvenes una enorme fatiga, así como la sensación de monotonía y aburrimiento, mientras que la acumulación de tareas online terminó generando un estrés muy agudo.

Hay elementos inherentes al desarrollo de las clases tanto remotas como presenciales que inciden en la calidad de la enseñanza y la percepción de los estudiantes al respecto: la duración de cada clase; los contenidos tratados; los recursos empleados (videos, documentos PDF, presentaciones Power Point); las estrategias didácticas (clase magistral del docente, participación de los alumnos, debates, tormenta de ideas). A todo esto hay que añadir la frecuencia y los horarios en los que se desarrollan las sesiones y actividades (de lunes a viernes, los fines de semana).

Las investigaciones sobre la educación online continúan su rumbo, pues se trata de un campo que todavía se encuentra en fase experimental. Lo mismo puede decirse de la modalidad mixta. Hasta ahora se ha demostrado

que el nivel de satisfacción de los estudiantes no siempre es alto en la modalidad online, por el contrario, puede llegar a ser bajo o muy bajo, incluso puede llegar a generar frustración, depresión y la sensación de no estar aprendiendo nada. Pero la educación presencial tampoco ha escapado a esta realidad. Todo depende, como hemos dicho, de muchos factores que pueden incidir en ambas modalidades.

Son variadas las experiencias, enseñanzas y preguntas que dejó en el aire la experiencia de la educación remota en tiempos de pandemia y la que continúa desarrollándose, sobre todo si la comparamos con la educación presencial. ¿Cuál es mejor? ¿En cuáles circunstancias una opción puede ser mejor o no?

Se ha sostenido que la educación online iba a desplazar a la educación presencial, que tal desplazamiento sería absoluto e irrevocable, pero, las experiencias no han confirmado esta tesis, por el contrario, muestran que los estudiantes no desean abandonar las clases presenciales, pues a menudo sienten que el aprendizaje es mejor en esta opción. Esto nos obligaría a repensar hasta qué punto es factible desarrollar un régimen de estudios en modalidad remota y en modalidad mixta. También nos obligaría a pensar en cada uno de los aspectos a tomar en cuenta: ¿Cuántas asignaturas pueden desarrollarse en modalidad mixta, presencial o remota? ¿Cuántas veces a la semana?, ¿Cuántas horas? ¿Cuáles son los contenidos más apropiados para cada modalidad? ¿Cuáles son los recursos que realmente pueden usarse?

Se consultó a un grupo de 20 estudiantes de la UCAB con la finalidad de conocer sus preferencias respecto a ambas modalidades, como las ven, cuáles son elementos que más valoran y cuáles son los que menos valoran. A partir de esta breve exploración pueden derivarse otras preguntas y respuestas sobre el tema, el cual está en fase de exploración.

Como ya vimos, la mayoría de los estudiantes consultados manifestó que prefieren la clase presencial, porque pueden comunicarse directamente con el profesor, debatir, preguntar, aclarar dudas, porque están menos distraídos y se pueden concentrar mejor, lo cual también contribuye a un mejor aprendizaje. Otra razón es que pueden compartir con sus compañeros, debatir, así como disfrutar el campus universitario y sentirse realmente en una universidad, cosa que no se logra en el hogar ni en una computadora. Estos son aspectos casi siempre ausentes en la clase online, por lo cual es rechazada, es vista como monótona, generadora de soledad, carente de orientación docente y más agotadora que la presencial. La clase online, además, invade el tiempo libre de las personas, sus momentos de esparcimiento personal.

Sin embargo, también vimos que hay un grupo importante que acepta una modalidad mixta, porque no desea perder los atributos de la clase presencial, el encuentro con los compañeros de clase, disfrutar el campus universitario, pero tampoco quieren perder los beneficios de la clase online, sobre todo el hecho de que permite ahorrar tiempo, esfuerzo y costos al no tener que trasladarse todos los días a la universidad. Otro punto a favor de la modalidad mixta es que permite tener trabajar, así como organizar mejor el tiempo libre. En fin, hay muchos matices que evaluar en ambas modalidades.

La educación online seguirá desarrollándose y avanzando, aunque no desplazará por completo a la clase tradicional. No obstante, es necesario reevaluar la forma cómo se está considerando la educación en línea, ya que no se trata solamente de la virtualización de los contenidos educativos, sino de establecer nuevas estrategias y métodos de enseñanza en los entornos virtuales de aprendizaje. Para ello, es vital que el docente adquiera competencias digitales y habilidades para la enseñanza en línea, pero sobre todo establezca dinámicas y prácticas que le permitan intercambiar contenidos didácticos con los estudiantes e incentivar en ellos una mayor participación, compromiso y disciplina con sus estudios.

El impacto de esta pandemia y la concomitante crisis económica, han generado un cambio en cómo, cuándo y dónde ocurre el aprendizaje del estudiante (Fox, et al., 2020). La renovación e innovación pedagógica siempre recomendada y, generalmente, aplazada, podrá contar ahora con la gran oportunidad para hacerse realidad y ganar en calidad y equidad educativas (Pedro, 2020). Se precisan para un futuro inmediato sistemas educativos resilientes, con capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia y con salvaguarda para aminorar las desigualdades que se vieron agravadas como nunca. (Citado por García, 2021 p.23)

La pandemia supuso una profunda reestructuración de la vida en sus diversos órdenes, por lo que es necesario revisar la docencia en los entornos virtuales y las limitaciones que aún persisten en el ámbito pedagógico. Es vital establecer nuevos criterios didácticos que fortalezcan la interacción entre docentes y estudiantes en los ambientes digitales, con el fin de reestructurar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y adaptarse a los nuevos contextos digitales.

## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cañoto, Csoban y Gómez (2014). Motivación y emoción. En: *Introducción a la psicología general*. UCAB. Editores: Peña T. G. y Cañoto, Y.R.

Castellano, J., Almagro, J., & Fajardo, Á. (2021). Percepción estudiantil sobre la educación online en tiempos de COVID-19: Universidad de Almería (España). En: *Revista Cientific*, 6(19).

Enríquez Ortiz, C. E., Fernández Zavala, R., & De La Cruz Sosa, C. . (2021). “Percepción de los estudiantes sobre la educación en línea durante la pandemia del COVID-19.” En: *Revista Electrónica Sobre Tecnología, Educación Y Sociedad*, 8(16). //www.ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/751

Gutiérrez Ochoa, S.M y Díaz Torres, C.H. (2021). La educación virtual en tiempos de pandemia. En: *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 6.

[https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion\\_libre/article/view/8082/7325](https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8082/7325)

Hernández Díaz, G. (2022). +*Comunicación: Técnicas y Soluciones* (Coord.) abediciones, UCAB.

Hernández Díaz, G. (2019). Prosumidores, audiencias y consumo cultural en Venezuela. En: *revista Comunicación*, N-185, Centro Gumilla.

Hernández Díaz, G. (2017). *Hablemos de...Pedagogías digitales, redes sociales y cibermedios en la escuela*. UCAB.

García, Aretio, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, vol. 24, núm. 1. 09-32.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331464460001>

Jaimes Quero, H., y Hernández Díaz, G. (2021). Insatisfacción por la educación online en tiempos de pandemia. En *revista Analogías del comportamiento*, N°. 20, Escuela de Psicología, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/analogias/article/view/5431>

[Moreira, J. y Zambrano, M. \(2022\). Educación virtual: un análisis en tiempos de pandemia. En Revista RELEP. Educación y Pedagogía en Latinoamérica, vol.4, núm.1. http://portal.amelica.org/ameli/journal/643/6432975003/](http://portal.amelica.org/ameli/journal/643/6432975003/)

EDIXELA BURGOS, GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ, HUMBERTO JAIMES QUERO

Muñoz, D. J. . (2020). Educación virtual en pandemia: una perspectiva desde la Venezuela actual. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 387–404. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1377>

Peña, T. G. (2021). *Educación virtual vs Enseñanza Remota de Emergencia: semejanzas y diferencias*. (Documento enviado por el Vicerrector Académico Gustavo Peña Torbay por el correo institucional de la UCAB)

Ramírez I.; Jaliri C., Méndez R. B.; y Orlandini I. (2020). Percepciones universitarias sobre la educación virtual. *Red de docentes IB*, 3 (1), 1-6.

Sosa Neira, Edgar (2021). Percepciones de los estudiantes sobre la estrategia Aprende en Casa. En: *Academia y Virtualidad*, Vol. 14 (1). <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/5261/4597>

UCAB (2021). *Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida*. UCAB. [https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7\\_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf](https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf)

Valdivieso M, M; Burbano P.; Burbano, Ángela (2020). Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto del confinamiento por el coronavirus, y su rendimiento académico. En: *Revista Espacios*, Vol.41 (42).